

ct

Muerto soy. El musical Zombi

Una obra para muertos y vivientes

de
Pepe Macías

(fragmento)

Un callejón oscuro. Una luz en una ventana.

Aparecen CLEMENTE, un zombi que emite gemidos guturales ininteligibles.

Clemente mira a la ventana y merodea a su alrededor. Comienza a gritar. Primero de forma siniestra y poco a poco más natural.

CLEMENTE

¡Pacooooo! ¡Pacooooo! Anda, hombre, baja. ¡Qué no nos comemos a nadie! Bueno, sí. Pero ¿Qué más te da? Es que llevo tres semanas a dieta. Que me estoy quedando en los huesos... El último cerebro que me comí fue de un presentador de la tele y claro, me quede con hambre ¡Pacooooo!

VICENTE, otro zombi, entra caminando torpemente y comiendo.

CLEMENTE

¿Qué horas son estas de llegar? Llevo ya un rato asediando yo solo... ¿Qué comes? ¿Has encontrado algo que comer?

VICENTE

Nah... Me estoy comiendo el dedo gordo del pie.

CLEMENTE

Pero eso te quita estabilidad.

VICENTE

Como si fuera a bailar "El cascanueces". ¿Y este que tal?

CLEMENTE

Como siempre. No quiere bajar.

VICENTE

¡Pacooooo! ¡Pacooooo! Únete al reino de las tinieblas.

CLEMENTE

Igual es republicano.

VICENTE

Pues a la República de las tinieblas. Donde todos somos iguales de muertos y tenemos los mismo derechos.

CLEMENTE

Todos no.

VICENTE

¿Por qué no?

CLEMENTE

Algunos no tiene brazos derechos ni pies derechos. No tienen los mismos derechos.

VICENTE

¿Tú te has comido tu propio cerebro?

CLEMENTE

Ojala. Hace tiempo que no pillo nada... No sé como te las arreglas... ¿Qué es eso? (*le señala*)

¿Tienes pelo entre los dientes?

VICENTE

Eso estando vivo era para presumir. Ahora quiere decir que me he comido una rata.

CLEMENTE

¿Las ratas tienen cerebro?

VICENTE

Las investigaciones científicas las hacían con ratas. Son cerebros más básicos, pero son cerebros.

CLEMENTE

Como comer en un McDonald.

VICENTE

Mas bien como comer en un chino... Literalmente.

CLEMENTE

Nada como un humano. Llevo semanas sin comer uno. ¡Puto Apocalipsis zombi!

VICENTE

Oye, sin insultar, que es mi nombre.

CLEMENTE

¿Te llamas zombi? ¿Tu nombre no era Vicente?

VICENTE

Vicente Apocalipsis López.

CLEMENTE

Tus padres unos visionarios.

VICENTE

Unos agoreros. Y unos guasones también. No sabes la de bromas que tuve que aguantar en el colegio.

CLEMENTE

Quien ríe el último...

VICENTE

Se ríe solo como un tonto. (*Se detiene a escuchar mientras Clemente se ríe solo como un tonto*)

Creo que está poniendo la tele.

CLEMENTE

¿Tu padre?

VICENTE

No, hombre. Paco. Al menos durante un par de horas va a pasar de nosotros.

CLEMENTE

¿Y qué hacemos?

VICENTE

Pues no sé. Somos zombis. Lo que solemos hacer en estas situaciones. Esperar deambulando.

Se ponen a deambular como zombis.

CLEMENTE

Al principio es divertido, pero cuando llevas un tiempo haciéndolo aburre.

VICENTE

Como todos los trabajos.

CLEMENTE

¿Jugamos a algo para matar el tiempo?

VICENTE

Pero tu eres tonto ¡Somos Zombis! No estamos para juegos. Y si baja y nos pilla aquí de jijijaja. Esto de asediar es una cosa muy seria.

CLEMENTE

Siempre igual.

VICENTE

Siempre igual... ¿qué?

CLEMENTE

Siempre tienes una excusa para que no hagamos nada juntos.

VICENTE

Estamos asediando la casa juntos.

CLEMENTE

Ya, pero eso es trabajo.

VICENTE

Y cuando matemos a Paco nos lo comeremos entre los dos.

CLEMENTE

Promesas, promesas... Da igual... (*rencoroso*) Si no me importa.

VICENTE

(*conciliador*) Venga, vamos a jugar a algo.

CLEMENTE

¿A los chinos?

VICENTE

Ni me los mientes. Que me comí una vez a uno y me sentó fatal.

CLEMENTE

Lo bueno es que es mucha cantidad... Pero saben todos igual.

VICENTE

Si son agridulces.

CLEMENTE

¿Jugamos a las películas?

VICENTE

(*con desgana*) Vale, yo empiezo.

Empieza a moverse.

CLEMENTE

(*entusiasta*) “La noche de los muertos vivientes”.

VICENTE

Joder, ¿como lo has sabido?

CLEMENTE

Estaba entre esa y una de Almodóvar.

VICENTE

Anda, corre. Te toca.

CLEMENTE

Nada de correr que nosotros no corremos... Eso es solo en las películas con pasta para efectos especiales. Por cierto... ¿tú sabes porque los zombis no corremos?

VICENTE

Porque correr es de cobardes. Y además se suda. Y sudar es de sucios. Y si ya eres cobarde y sucio para que correr.

CLEMENTE

Cierto es. Estaba aquello del “mens sana in corpore... pronobis” o algo así.

VICENTE

No sé, yo el euskera no lo domino. Venga, tu turno.

Clemente se queda quieto y le hace señales a Vicente para que se acerque. Cuando se acerca le da un susto.

CLEMENTE

¡Jur!

VICENTE

¿Pero qué mierda haces?

CLEMENTE

Una película. Ven. Jur. (“Ben hur”)

VICENTE

A ti se te ha podrido el cerebro por completo.

CLEMENTE

Yo creo que ya estaba así cuando estaba vivo. Te toca a ti.

VICENTE

Ya esta bien de jugar. Sigamos merodeando.

Vuelven a merodear.

CLEMENTE

¿Tú te acuerdas cuando te convertiste?

VICENTE

Como lo voy a olvidar. Estaba yo en una discoteca y frente mía una rubia, de ojos azules, con un pecho... Uno solo, porque el otro se le había caído. Era una zombi, claro. El caso es que no me quitaba ojo de encima. Se iba acercando, así como poquito a poco. Y se me lanzó a comerme entero.

CLEMENTE

Y sabiendo que era un zombi ¿por que no saliste huyendo?

VICENTE

No me había visto yo en otra así en mi vida. ¿A ti se te ha lanzado una rubia en una discoteca?

CLEMENTE

No... Pero la tuya era una zombi.

VICENTE

Zombis las que me he encontrado en la cama muchas mañanas. Y decían que estaban vivas. Una rubia es una rubia.

CLEMENTE

¿Y como no te comió entero?

VICENTE

Lo típico. Apareció el típico ligón de discoteca y fueron todas las zombis a por él. Lo dejaron en los huesos. Literalmente.

CLEMENTE

Le comieron el cerebro.

VICENTE

Sí, pero se quedaron con hambre, seguro.

CLEMENTE

Envidioso.

VICENTE

¿Y tú? ¿Cómo te convertiste?

CLEMENTE

Uy, lo mío fue complicado. Yo siempre había querido ser zombi.

VICENTE

¿Antes del Apocalipsis?

CLEMENTE

Mucho antes.

VICENTE

Pero... ¿por qué?

CLEMENTE

No sé. Siempre me identificaba con ellos en las películas.

VICENTE

Pero si nos ponían siempre de malos.

CLEMENTE

Ya, pero a mí me costaba identificarme con el héroe. Es como en las pelis de guerra, siempre me identifico con el soldado que muere en los primeros minutos y luego ya me aburre la peli. Con las

de zombis, aunque el tío muriera, seguía por ahí como zombi.

VICENTE

Eres raro hasta para eso.

CLEMENTE

Y entonces llegó el Apocalipsis.

VICENTE

Y te mataron de los primeros.

CLEMENTE

Que va, tardé un montón. Es más, me acercaba a los grupos de zombis para que me mordieran y me ignoraban. Como en el colegio cuando hacían los equipos de fútbol que me dejaban para el final. Pues igual.

VICENTE

¿Y entonces? ¿Como te convertiste?

CLEMENTE

Le mordí yo a un zombi.

VICENTE

Estás fatal. ¿Y morder a un zombi te convierte en zombi?

CLEMENTE

No, pero se pilla un rebote y te muerde. Y eso no fue lo peor. Lo peor fue cuando se lo dije a mis padres. No lo aceptaban. No entendía como su hijo podía haberles salido zombi.

VICENTE

En mi casa no hubo problemas porque mi hermano ya era zombi.

CLEMENTE

Que si eso son las compañías... O la música esa que escuchas... Al final me los tuve que comer.

VICENTE

¿Entonces estás contento de ser zombi?

CLEMENTE

Que va. Al final no era lo que yo esperaba. Un aburrimiento. Además al principio lo pasé fatal. Con eso de que se te cae la piel, te cambia la voz, nadie te entiende cuando le hablas...

VICENTE

Es un poco como la adolescencia. Pero con menos pajas.

CLEMENTE

¿Por?

VICENTE

Hombre, la fricción es malísima para nosotros. Se te puede caer en el segundo intento.

CLEMENTE

Yo es que nunca he sido mucho de fricción. Quizá de ciencia fricción.

VICENTE

Yo lo primero que hice cuando me convertí fue ir a ver a mi jefe en la oficina. Abrí la puerta y...

CLEMENTE

¿Y tu jefe era zombi?

VICENTE

Que va, el cabrón tiene suerte hasta para eso. Lo tenía frente a mí y entonces....

CLEMENTE

¿Le mordiste?

VICENTE

No. Le pedí un aumento.

CLEMENTE

¿Y te lo dio?

VICENTE

No sé. Me pudo el ansia y me lo comí entero antes de que me contestara.